

3.0 Apoyo al sistema político

3.1 Introducción

En este capítulo presentamos el tema de las actitudes políticas de los nicaragüenses en relación con el apoyo a la estabilidad política democrática. En primer lugar, abordamos el nivel de apoyo al sistema político, luego analizamos el nivel de tolerancia política, una actitud necesario para el funcionamiento democrático. Por último se analiza la relación entre el nivel de apoyo al sistema político y el nivel de tolerancia política, basado en un modelo teórico sobre los escenarios de fortalecimiento de un sistema democrático estable.

Nuestro interés principal es comprender hasta que punto las actitudes y percepciones de los Nicaragüenses contribuyen a un sistema político democrático, esto implica tanto una valoración ciudadana de legitimidad del sistema político constitucional como una amplia tolerancia política con grupos disidentes y respeto de los derechos de las minorías. El capítulo presenta un modelo en el cual apoyo al sistema político y apoyo a la tolerancia política son vistos como requisitos para la estabilidad política democrática, y compara los resultados con los de otros países de región incluidos en este proyecto de investigación.

La relevancia de la tolerancia política en los procesos democratizantes que ha experimentado Centroamérica en los 90s ha sido destacado por el maestro Torres Rivas, “La cultura política de las transiciones necesita destacar los valores de la tolerancia ciudadana, que son el reconocimiento y el respeto a las diferencias políticas, ideológicas o de cualquier origen (religioso, racial, & genero, etc.). La intolerancia es un componente cultural del autoritarismo porque supone un universo fuertemente estratificado, jerárquico, patrimonial y corporativo”³⁸.

Existe un amplio consenso sobre los elementos que caracterizan una cultura democrática, tales como la tolerancia a la disidencia política; la negociación como solución de las controversias; el respeto al derecho de los demás; el reconocimiento del voto popular como única vía de acceso al poder político; el pluralismo político; la equidad en las relaciones políticas, económicas, sociales y de género; la visión de nación por encima de interés particulares. Por el contrario, los indicadores de una cultura no democrática serian la intolerancia, el caudillismo, el centralismo, las exclusiones y confrontaciones; la baja capacidad de negociación; la visión suma cero del poder.

Entre las interrogantes que abordaremos en este capítulo podemos mencionar ¿qué tanto apoyo expresan los nicaragüenses hacia su sistema político? ¿Cuáles son las instituciones que más apoyo tienen, cuáles menos? ¿Cuál es el nivel de apoyo de los países de la región? ¿Cuan tolerantes políticamente son los nicaragüenses en 2004 comparado con 1999 y 1995? y por último, ¿cuáles son los condicionantes del apoyo a la democracia estable y qué perspectivas aparecen en el horizonte político futuro?

³⁸ Torres Rivas E., “Los desafíos del desarrollo democrático en Centroamérica,” Anuario de Estudios Centroamericanos Vol.22, N°1, Univ. Costa Rica, 1996 Pág. 20.

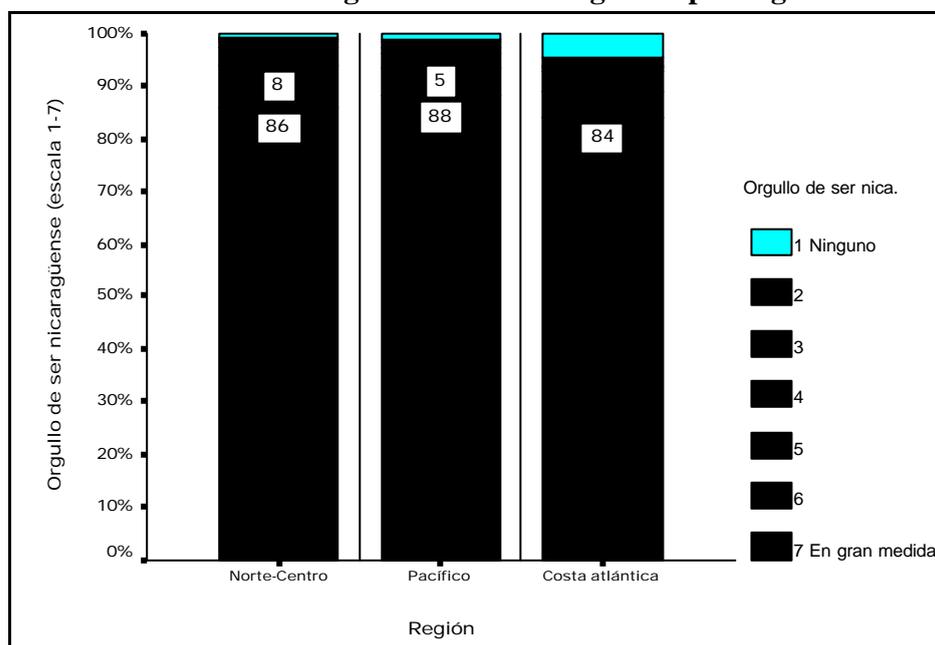
3.2 Apoyo al sistema político

La estabilidad de un sistema político se fundamenta en la legitimidad que logren percibir sus ciudadanos. En un estudio clásico, Seymour M. Lipset definió la legitimidad como “la capacidad de un sistema de generar y mantener la creencia en que las instituciones políticas existentes son las más apropiadas para la sociedad.”³⁹ El autor plantea que los sistemas políticos que gozan de legitimidad por sus ciudadanos, pueden sobrevivir a fuertes crisis sociales, mientras que aquellos con bajos niveles de legitimidad pueden colapsar bajo una presión menor. Lipset considera que los niveles de legitimidad de un sistema político pueden variar, sea ascendiendo o disminuyendo, en dependencia de diversos factores.

La identificación y adhesión de los ciudadanos a su nación, constituye un elemento básico para la estabilidad política de un país como lo ha señalado Pippa Norris⁴⁰. Un indicador de este sentido de pertenencia nacional es la pregunta realizada a los encuestados. “Hasta que punto tiene Ud. orgullo de ser nicaragüense.”

Las respuestas de los encuestados (Gráfica III.1) indica un alto grado de identificación nacional (86.9% señalaron el mayor valor en una escala de 1 a 7), con una merma en la Región Atlántica que obedece a las peculiaridades étnicas e históricas de su población, quienes comparten una identidad específica y demandan una real autonomía política, cultural y económica respecto del gobierno central.

Gráfica III.1 Orgullo de ser nicaragüense por región



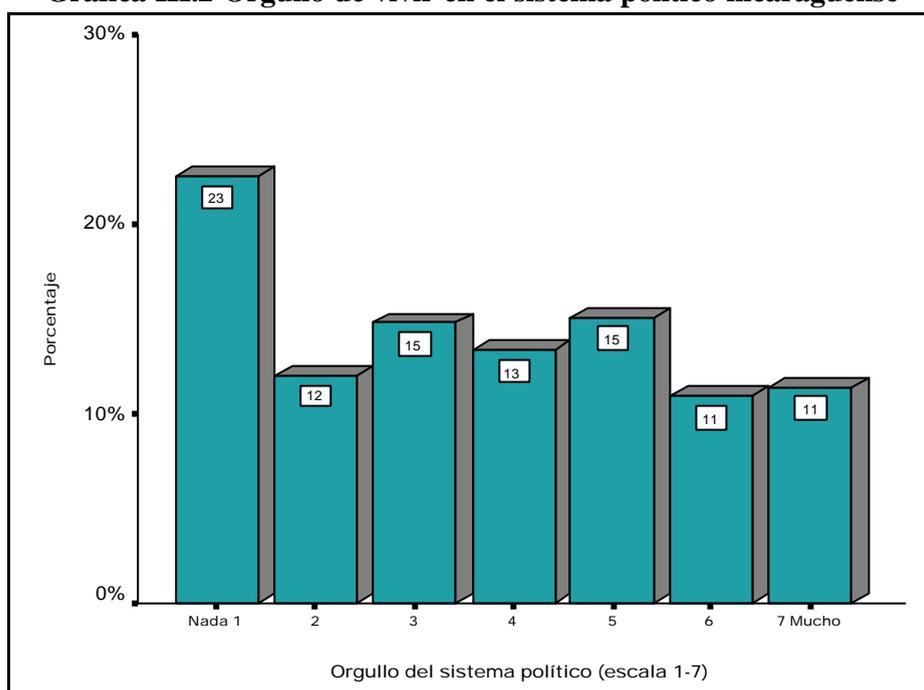
³⁹ Seymour M. Lipset, *Political Man: The Social Basis of Politics*. Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press, 1981. Seymour M. Lipset, “The Social Requisites of Democracy Revisited,” *American Sociological Review* 59 (February 1994): 1-22.

⁴⁰ Pippa Norris, *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government*. Oxford: Oxford University Press, 1999.

Esta elevada identidad nacional se confirma con la percepción mayoritaria de los encuestados que aprueban firmemente la afirmación que dice: *“a pesar de nuestras diferencias, los nicaragüenses tenemos muchas cosas y valores que nos unen como país”*⁴¹.

Sin embargo, al preguntar “¿hasta que punto se siente orgulloso de vivir bajo el sistema político nicaragüense?” sólo un 11.3% de los encuestados señalaron el mayor valor en la misma escala (1 a 7 puntos) y en el extremo opuesto un 22.5% no siente ningún orgullo de vivir en el sistema político actual. (Gráfica III.2)

Gráfica III.2 Orgullo de vivir en el sistema político nicaragüense

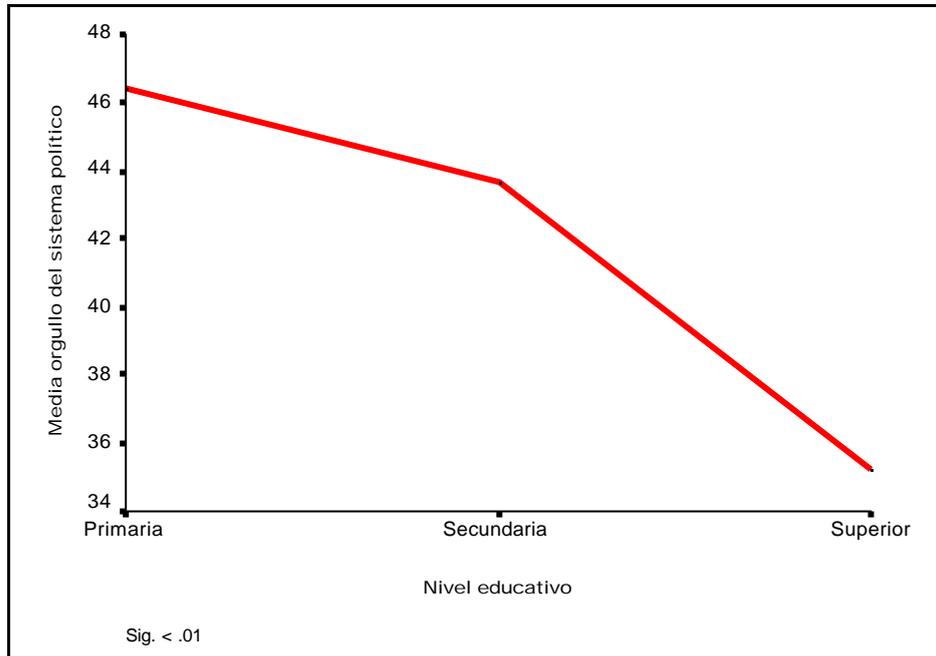


Para profundizar en los factores asociados al “orgullo del sistema político,” es decir a su identificación con el actual sistema institucional, realizamos un análisis de regresión múltiple de la variable recodificada en una escala de 0 a 100. Se incluyen como predictores variables socio-demográficas y la evaluación al gobierno actual. De éstas, sólo el nivel educativo y el apoyo al presidente son predictores estadísticamente significativos del orgullo de vivir bajo el sistema político nicaragüense (Ver Anexo D, Tabla III.1).

Cuando se controlan los demás factores, el nivel educativo tiene un impacto negativo sobre el nivel de orgullo en el sistema político. Cuanto más educado sea el individuo, tanto menos orgulloso se siente de vivir bajo el sistema político nicaragüense, como se observa en la Gráfica III.3.

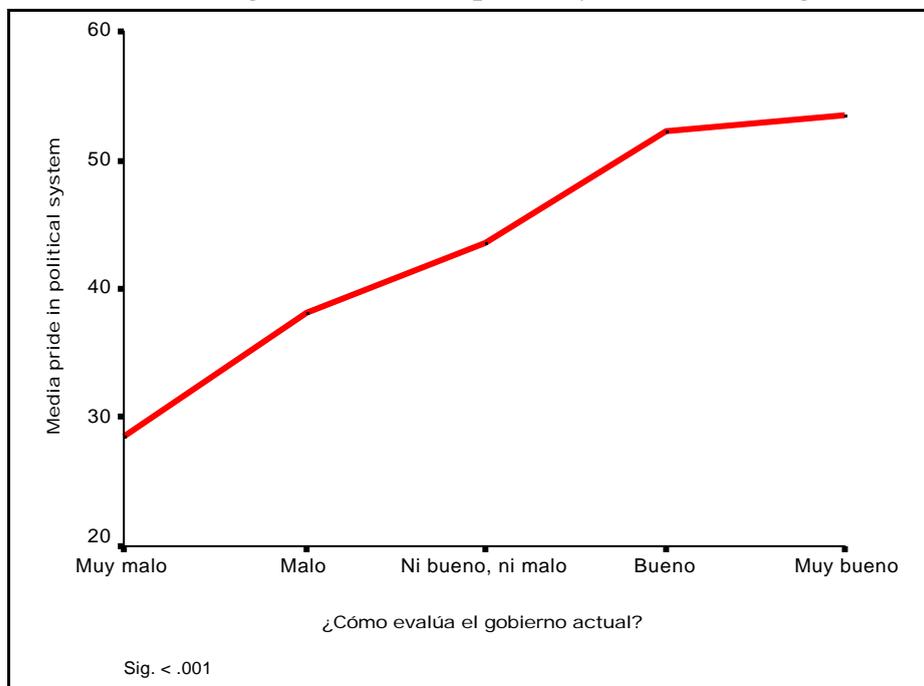
⁴¹ Alcanza un 73% en los 2 niveles mas altos de la escala 1-7. ver Item PN2 del cuestionario.

Gráfica III.3 Orgullo del sistema político según nivel educativo



Igualmente, encontramos que los ciudadanos cuya evaluación del gobierno actual es mejor se sienten más orgullosos de vivir bajo el sistema político nicaragüense, como se aprecia en la Gráfica III.4.

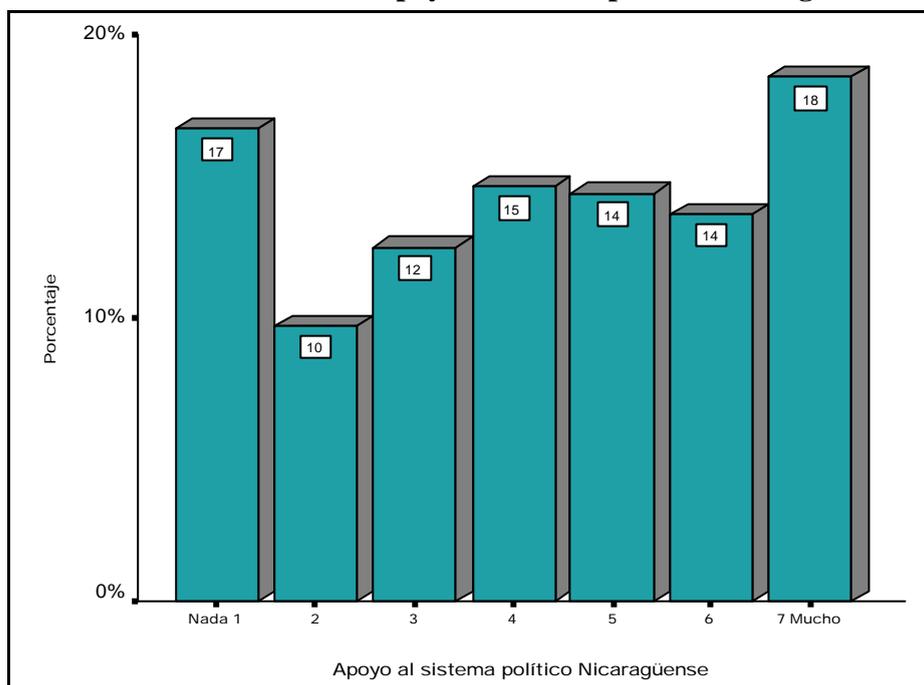
Gráfica III.4 Orgullo del sistema político y valoración del gobierno



3.2.1 Niveles de apoyo al sistema político

Ante la pregunta: “¿Hasta que punto piensa Ud. que se debe apoyar el sistema político Nicaragüense,” los entrevistados respondieron (escala 1 a 7) de forma diferenciada, un tercio (32%) indica una alta actitud de apoyo (valores 6 y 7), por el contrario un 27% (valores 1 y 2) manifiesta un alto rechazo, mientras un 41% se ubica en una posición intermedia de bajo apoyo actual sistema político. (Gráfica III.5) Sin embargo en este punto, hay que reconocer que el concepto de sistema político corrientemente muchos nicaragüenses lo identifican con el gobierno de turno, no con los componentes estructurales del sistema político establecidos, en gran medida, en la Constitución Política con sus últimas reformas.

Gráfica III.5 Niveles de apoyo al sistema político nicaragüense

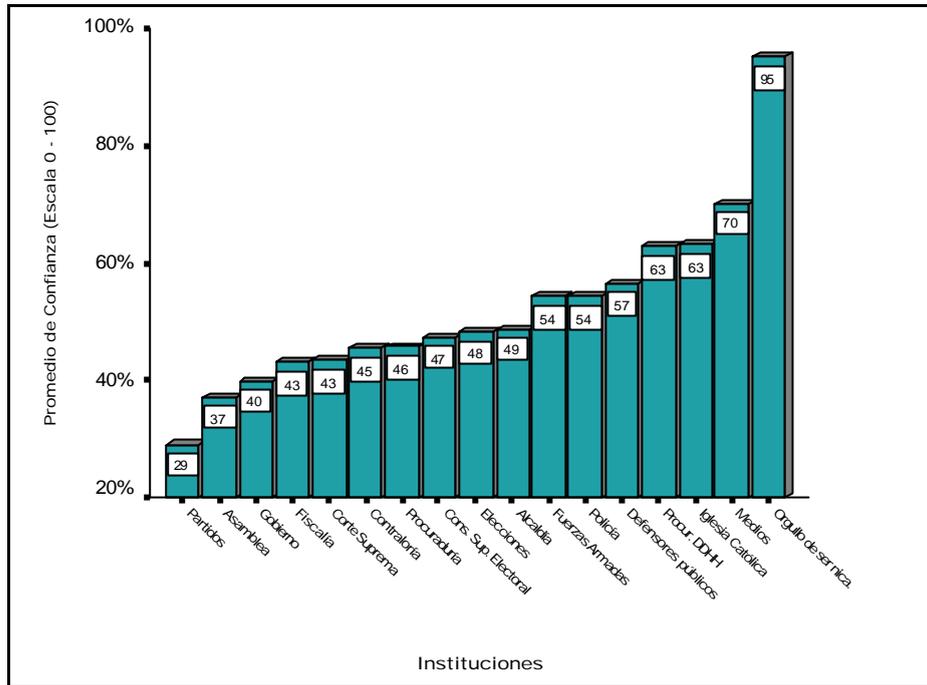


3.2.2 Confianza en las instituciones

Tal como ilustra la Gráfica III.6, las instituciones que mayor confianza inspiran a la ciudadanía son los medios de comunicación y la iglesia católica, lo cual indica, en este último caso, el fuerte arraigo popular de las creencias religiosas y de la autoridad eclesial, y por otro lado, la infatigable labor del periodismo en transmitir las demandas sociales y en denunciar la corrupción y los abusos de poder.

Entre las instituciones estatales, los encuestados destacan la confiabilidad de la Procuraduría de Derechos Humanos en primer lugar, reconociendo así la valiosa labor realizada en distintos conflictos sociales en defensa de los derechos de los nicaragüenses, particularmente la niñez, la mujer y las minorías étnicas. Otras instituciones públicas con un índice de confianza ciudadana mayor al 50% son los Defensores Públicos, la Policía Nacional y las Fuerzas Armadas.

Gráfica III.6 Niveles de confianza en las instituciones

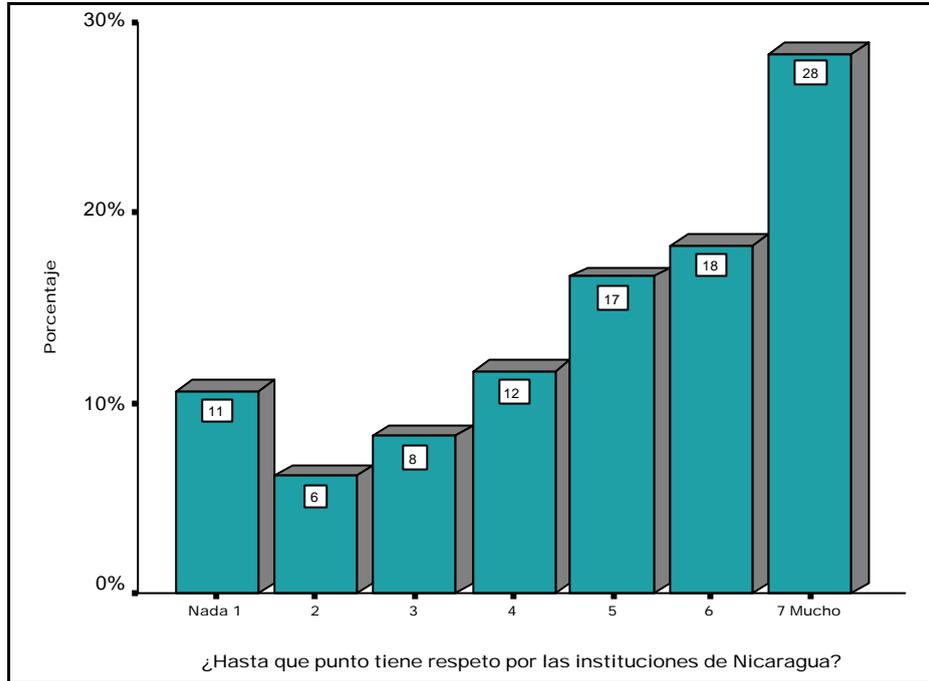


En el otro extremo, observamos la desconfianza ciudadana hacia la “elite política” ubicada en los partidos políticos, la asamblea y el gobierno. Es decir, que los principales órganos del estado gozan de escasa confianza por parte de los ciudadanos, lo cual manifiesta un bajo apoyo al sistema político. En posición cercana con un rango de confianza baja se encuentran varias instituciones que deben proteger los derechos ciudadanos, como la Fiscalía, la Corte Suprema, la Contraloría, la Procuraduría, que la opinión distingue claramente de otras instituciones de derechos mencionadas en el párrafo anterior.

3.2.3 Respeto por las instituciones publicas

Esta percepción ciudadana se reafirma con la pregunta sobre el respeto por las instituciones políticas de Nicaragua (B2), ante la cual solo un 28.4% expreso una alta valoración como refleja la Gráfica III.7.

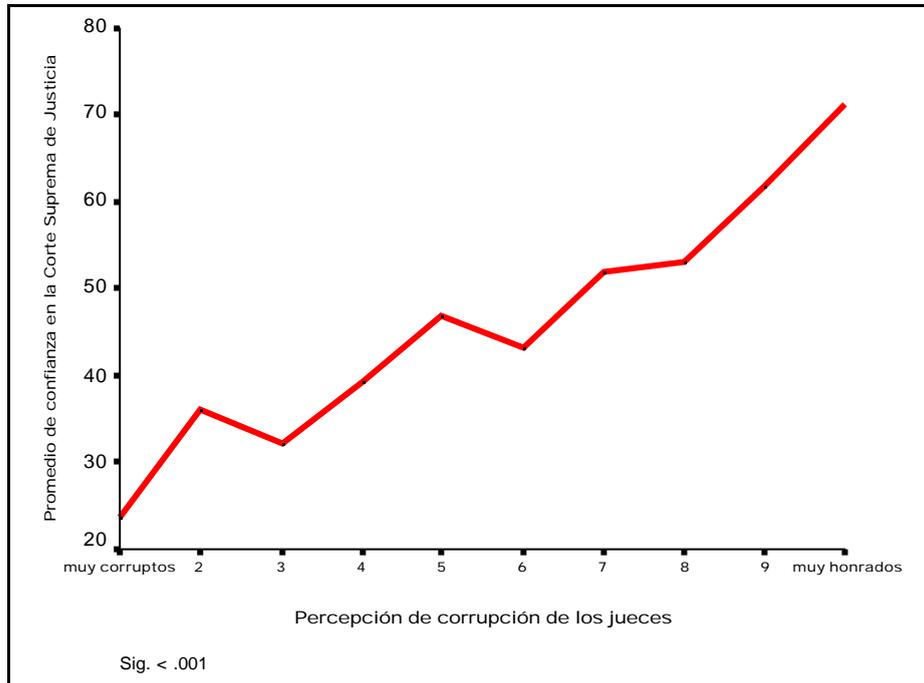
Gráfica III.7 Respeto por las instituciones políticas



Esta situación de descrédito de las instituciones públicas habría sido resultado de varios sucesos ocurridos en los últimos años, entre los que se destacan el desempeño electoralista y demagógico de los partidos políticos; el pacto entre el FSLN Y PLC para repartirse los cargos de instituciones estatales (2000-04) y restringir la participación de otros partidos políticos; los elevados salarios, viáticos y jubilaciones que devengan diputados y funcionarios, así como los escándalos de corrupción ocurridos durante los últimos gobiernos y que han salido a luz pública.⁴²

⁴² Se destaca el gobierno del Dr. A. Alemán quien ha sido condenado en 2003 a prisión por fraude y lavado de dinero (hay varios ex funcionarios prófugos) siendo el actual presidente, Ing. E. Bolaños, entonces su vicepresidente y responsable de la Comisión Anticorrupción, habiendo financiado su campaña electoral con fondos ilegales.

Gráfica III.8 Desconfianza y corrupción



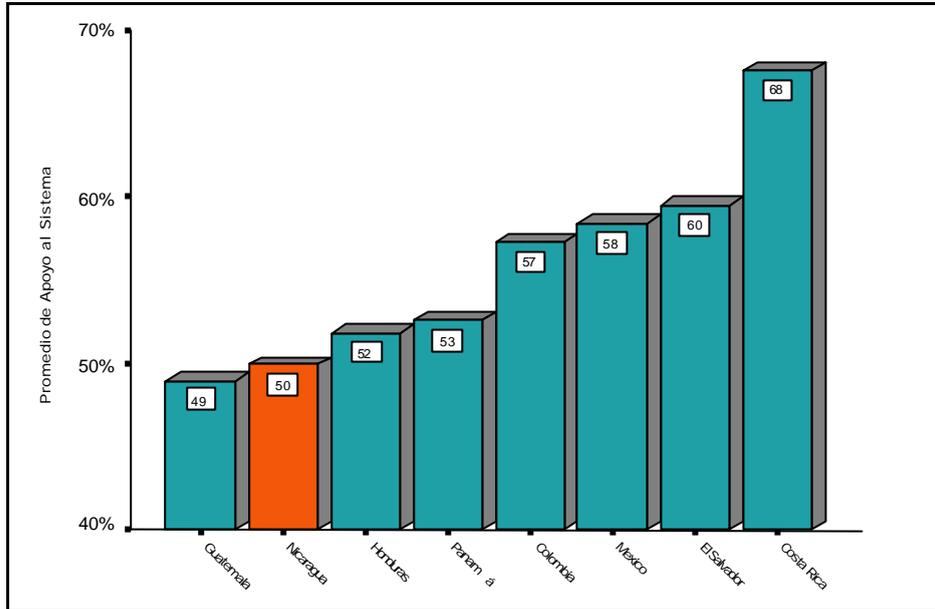
Un resultado de la encuesta es que la percepción de los encuestados sobre la corrupción de las instituciones y mandatarios gubernamentales (PC1-21) se asocia positivamente con la desconfianza ciudadana en los funcionarios públicos tal como nos ilustra la Gráfica III.8 para el caso del sistema de justicia. Es decir que una mayor percepción de honradez de los jueces, se traduce en una mayor confianza en la Corte Suprema de Justicia, y viceversa. De igual modo observamos esa correlación con las otras instituciones publicas como la Fiscalía, la Contraloría y la Procuraduría General. Considerando la comprobación judicial de sonados casos de fraude al tesoro publico, se puede concluir que existen fundamentos reales para la actitud de desconfianza ciudadana hacia los funcionarios públicos.

3.2.4 Escala de apoyo al sistema político

El Proyecto de Opinión Publica Latinoamericana de la Universidad de Pittsburg ha desarrollado una escala confiable de medición del apoyo al sistema político que incluye las preguntas anteriores (valoradas en una escala de 1 a 7):

- | |
|--|
| B1: ¿Hasta qué punto cree que los tribunales de justicia de Nicaragua garantizan un juicio justo? |
| B2: ¿Hasta qué punto tiene respeto por las instituciones políticas de Nicaragua? |
| B3: ¿Hasta qué punto cree que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político nicaragüense? |
| B4: ¿Hasta qué punto se siente orgulloso de vivir bajo el sistema político nicaragüense? |
| B6: ¿Hasta qué punto piensa que se debe apoyar el sistema político nicaragüense? |

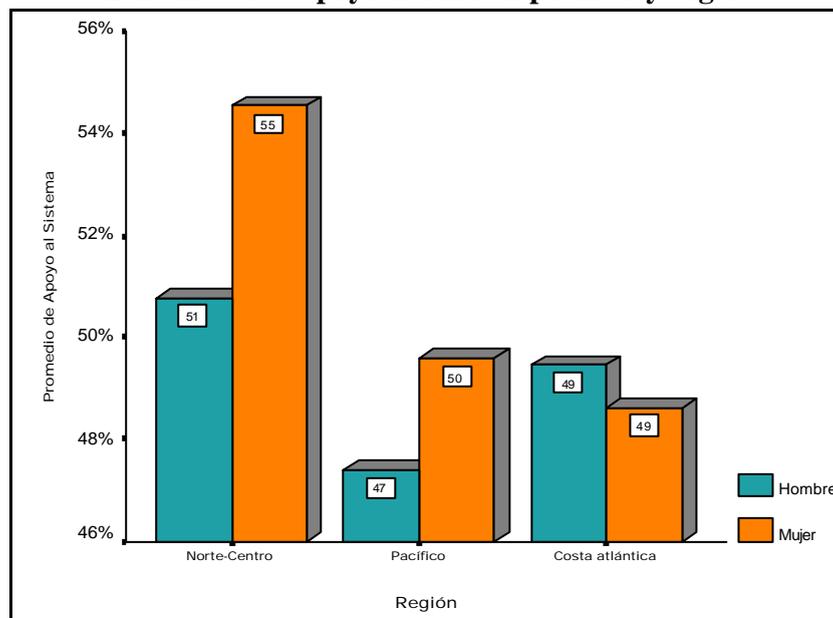
Gráfica III.10 Apoyo al sistema político: Nicaragua en perspectiva comparada



3.2.5 Apoyo al sistema por sexo y región de Nicaragua

Observamos que las mujeres reflejan un apoyo al sistema político superior a los hombres, salvo en la región atlántica, con un margen significativo mayor en la región norte centro del país. (Gráfica III.11) Esta última región indica un mayor grado de apoyo de su población, (ambos sexos) al sistema político que la región atlántica y por último, con menor rango la región pacífico.

Gráfica III.11 Apoyo al sistema por sexo y región

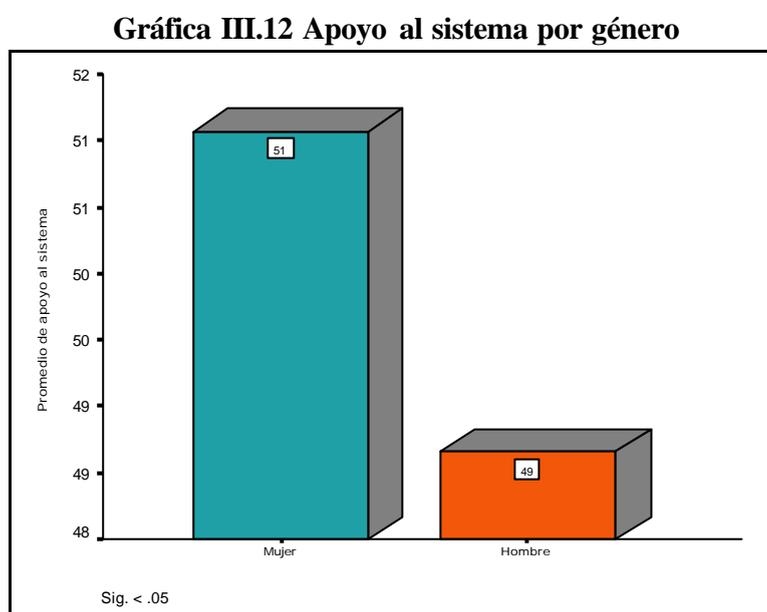


3.2.6 Predictores del apoyo al sistema

Mediante un análisis de regresión múltiple identificamos las variables que tienen una incidencia significativa en los niveles de apoyo al sistema (Ver Anexo D, Tabla III.2). El modelo incluye factores sociodemográficos y otra serie de variables, de las cuales presentamos aquellos factores que tienen un impacto significativo en el apoyo al sistema, tales como el género, el nivel educativo, la percepción de corrupción de funcionarios, la valoración del gobierno Bolaños, la visión de la economía y la participación en reuniones de partidos políticos.

3.2.7 Género, nivel educativo y apoyo al sistema

De acuerdo con los resultados del modelo de regresión, el género del individuo es un factor significativo en su apoyo al sistema político. Los hombres muestran un apoyo significativamente menor que las mujeres, cuando los demás factores se mantienen constantes. Esta relación se aprecia en la Gráfica III.12.

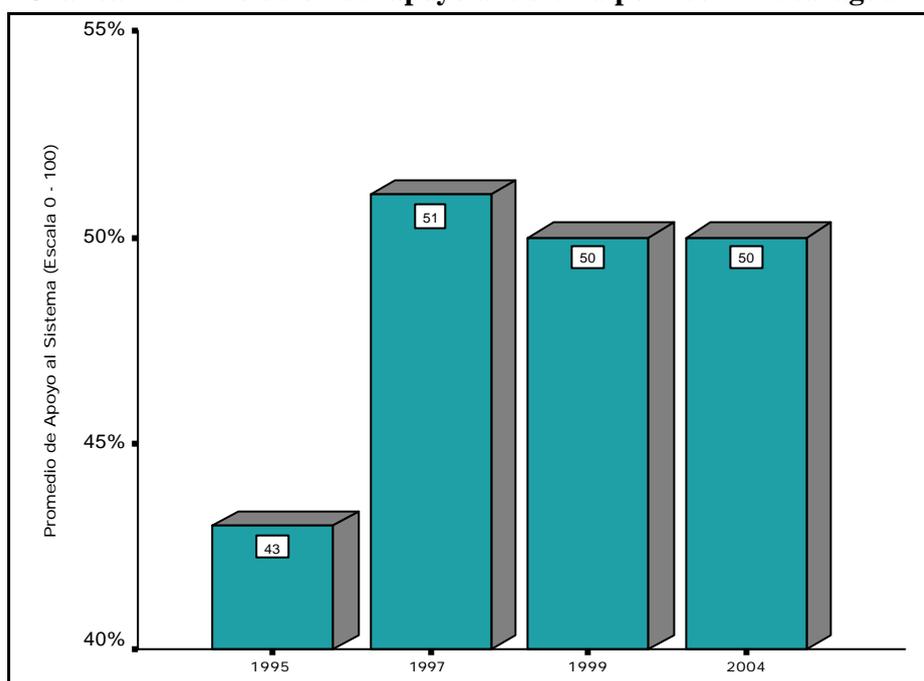


La correlación entre el apoyo al sistema y el nivel educativo nos arroja una relación significativa de signo inverso, es decir que a mayor nivel de educación formal un menor apoyo al sistema político (Gráfica III.13), tal como otros estudios han mostrado en América Latina⁴⁴. Una hipótesis explicativa apunta al mayor acceso a información y conocimiento de las normas constitucionales y leyes que debieran acatar todo funcionario público. En la coyuntura política de Nicaragua, la política de reducción presupuestaria a la educación superior, a pesar de la norma constitucional que asigna a las universidades un 6% del presupuesto, podría haber influido en la correlación mencionada.

⁴⁴ Seligson M.A. y Polibio C.A., *Auditoria de la Democracia. Ecuador.*, Cedatos-Gallup, Quito, 2002.

Como se mencionó arriba, construimos un índice de apoyo al sistema político tomando un promedio de estas cinco preguntas, luego de haberlas recodificado a una escala de 0 a 100. En Nicaragua observamos que dicho índice de apoyo al sistema político se mantiene desde 1997 en la parte positiva de la escala, coincidiendo el mismo nivel de 50 puntos en 1999 y en 2004, lo cual señala una tendencia de estabilidad del sistema político en un nivel de apoyo significativo que abarcaría a la mitad de la ciudadanía (Gráfica III.9). Desde otra perspectiva, se puede interpretar que el proceso de crecimiento de apoyo al sistema político en la primera mitad de los 90s se ha frenado luego de 1997 y que sería deseable su aumento para fortalecer la democratización del sistema político.

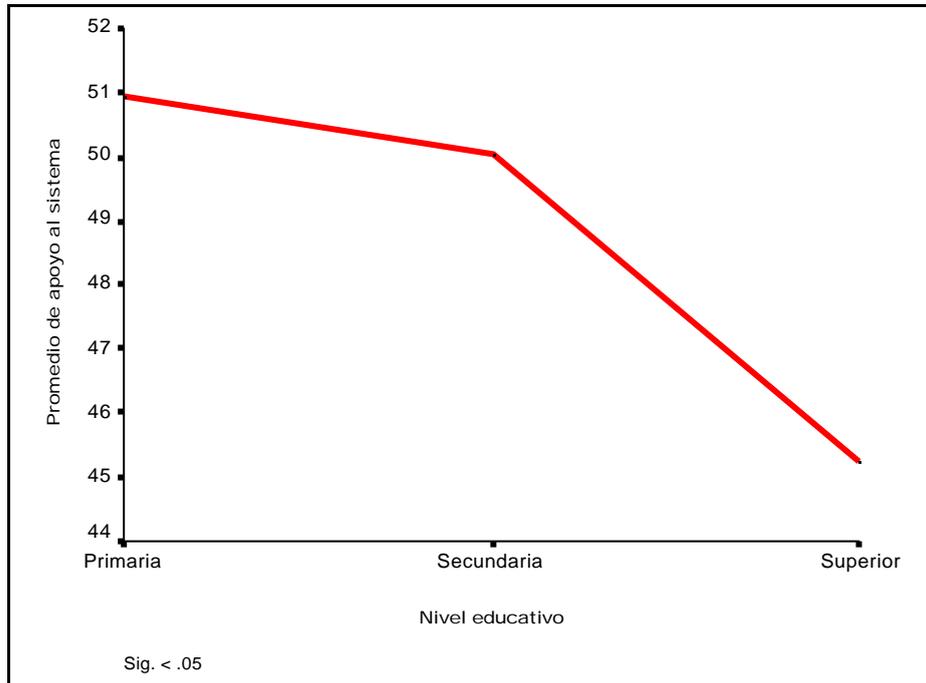
Gráfica III.9 Evolución del apoyo al sistema político en Nicaragua⁴³



Desde una perspectiva comparativa a nivel regional, observamos que Nicaragua se ubica en las posiciones inferiores de la escala de apoyo al sistema junto con Guatemala, Honduras y Panamá, como ilustra la Gráfica III.10.

⁴³ Fuente: Seligson M. *Auditoría de la Democracia: Nicaragua 1999*, University of Pittsburgh, 1999.

Gráfica III.13 Apoyo al sistema y nivel educativo

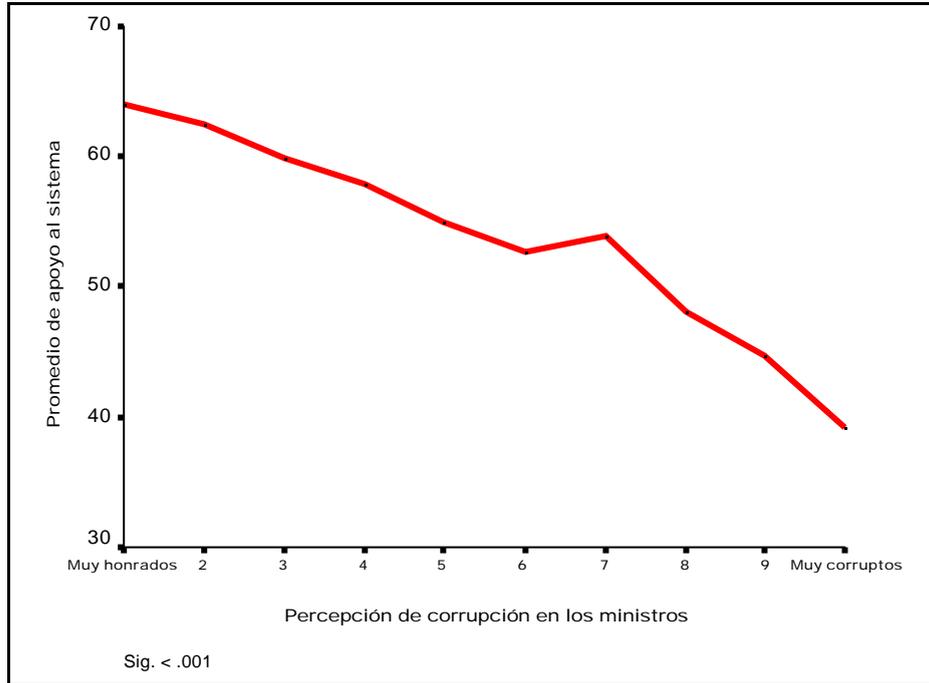


3.2.8 Percepción de corrupción y apoyo al sistema

La percepción de la corrupción condiciona fuertemente el apoyo ciudadano al sistema político. Este estudio muestra que quienes consideran que hay altos niveles de corrupción en funcionarios públicos, se ubican en los niveles mas bajos de apoyo al sistema, tal como veremos en las siguientes gráficas.

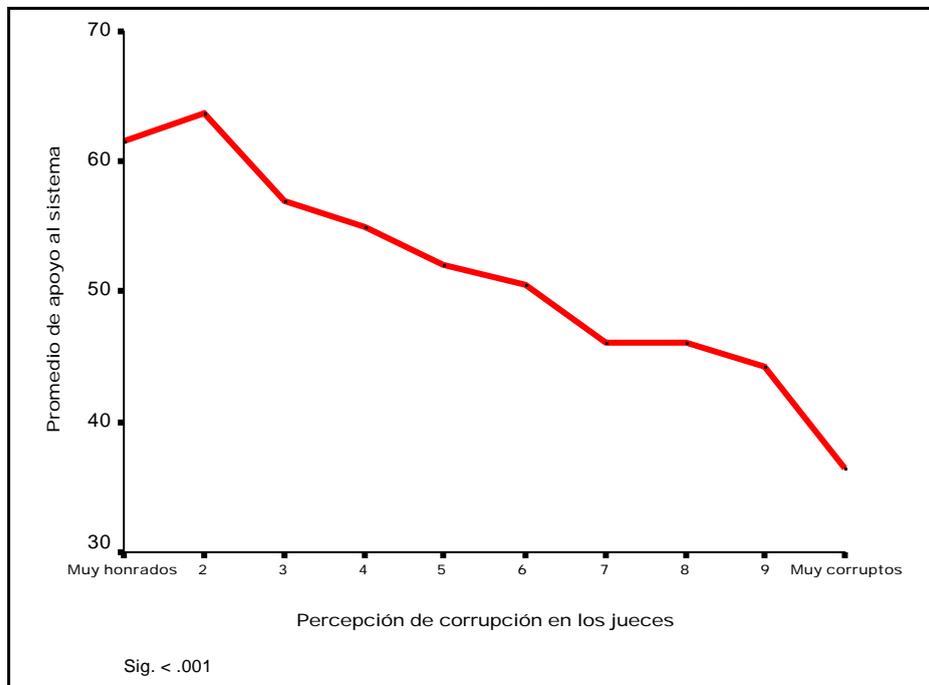
Inicialmente, aquellos ciudadanos que perciben altos niveles de corrupción entre los ministros profesan un apoyo menor al sistema político, como se ve en la Gráfica III.14.

Gráfica III.14 Apoyo al sistema y percepción de corrupción en ministros



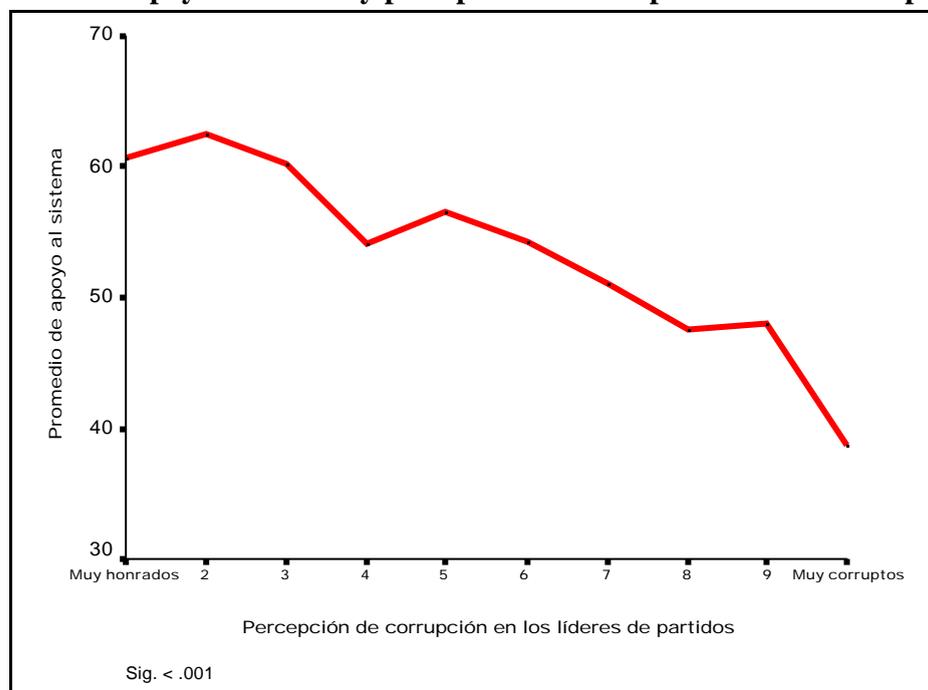
Igualmente sucede con los niveles de corrupción percibida entre los jueces, como se aprecia en la Gráfica III.15.

Gráfica III.15 Apoyo al sistema y percepción de corrupción en jueces



Quienes perciben altos niveles de corrupción entre los líderes de los partidos políticos también muestran un menor apoyo al sistema político nicaragüense, como se ve en la Gráfica III.16.

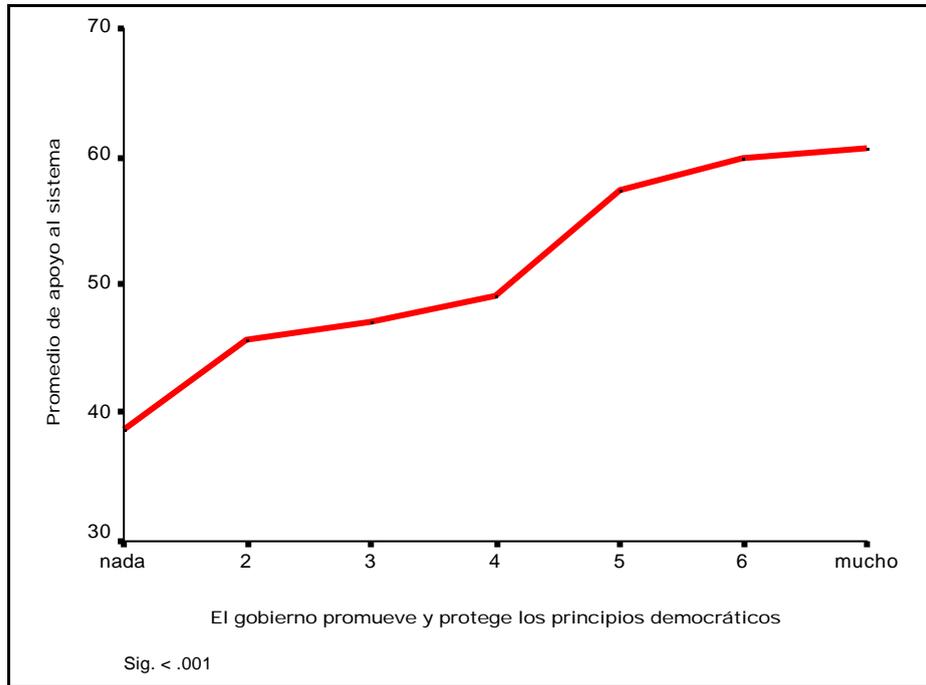
Gráfica III.16 Apoyo al sistema y percepción de corrupción en líderes de partidos



3.2.9 Otros predictores de apoyo al sistema político

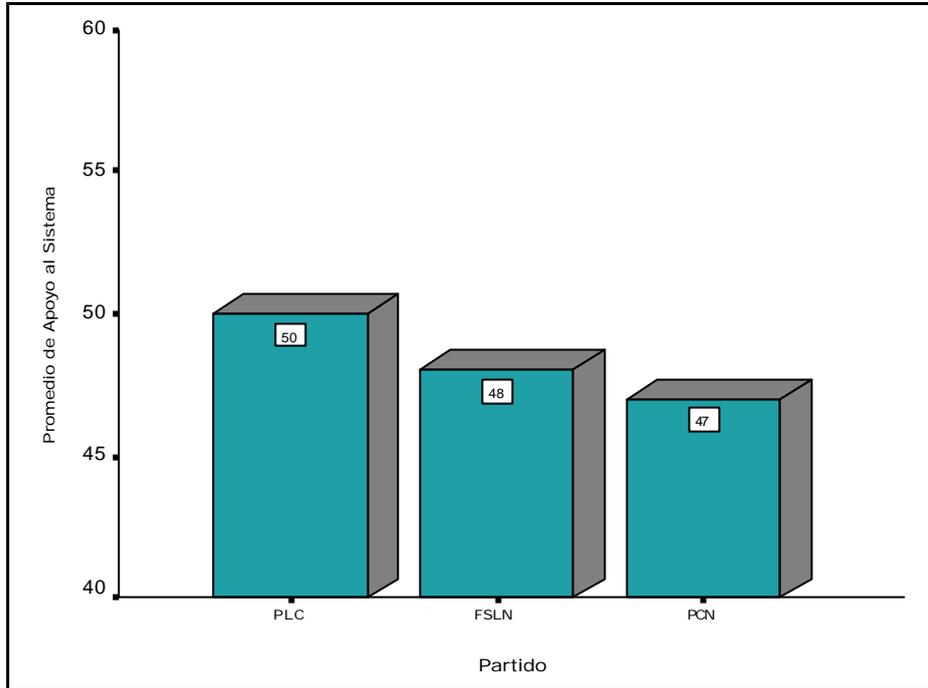
Encontramos que una mejor valoración del Gobierno Bolaños, como promotor y protector de la democracia en Nicaragua, tiene un efecto estadísticamente significativo en mayores niveles de apoyo al sistema político (Gráfica III.17).

Gráfica III.17 Apoyo al sistema y evaluación del gobierno



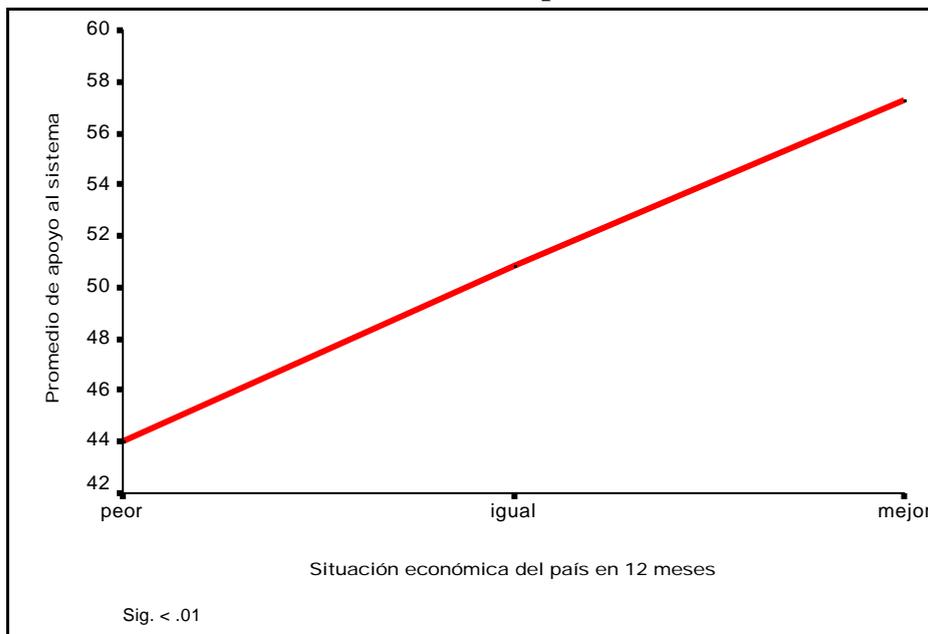
Dicho sea de paso, al analizar el apoyo al sistema político conforme a la identificación partidaria expresada en las votaciones nacionales del 2001, observamos un mayor nivel de apoyo en los simpatizantes del Partido Liberal Constitucionalista que en los otros dos partidos (Gráfica III.18), lo cual se vincula al hecho que este partido ha resultado ganador en las últimas dos elecciones y que los encuestados posiblemente tienden a identificar al gobierno de turno con el sistema político. Por el contrario, el menor nivel observado en los afiliados al Partido Conservador puede vincularse a su posición crítica ante el pacto FSLN-PLC que ha excluido a otros partidos de la contienda electoral del 2001 y de la distribución de cargos en los poderes del estado.

Gráfica III.18 Apoyo al sistema político por identificación partidaria



Una percepción optimista de la situación económica futura del país se correlaciona con mayor nivel de apoyo al sistema, por el contrario mientras que quienes consideran que la economía estará peor, muestran bajos niveles de apoyo (Gráfica III.19).

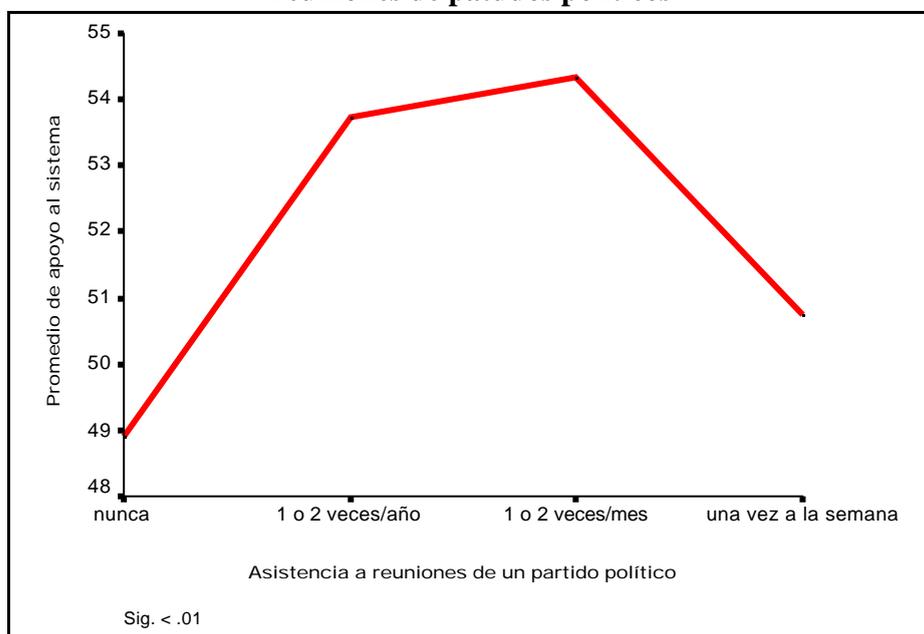
Gráfica III.19 Apoyo al sistema y evaluación de la situación económica del país en el futuro



Es interesante observar sobre el futuro económico, que una gran parte de la población (38%) tiene altas expectativas “que los tratados de libre comercio ayudaran a mejorar la economía” reflejando el impacto de la propaganda gubernamental, mientras un tercio (36%) se ubica en una posición intermedia y una cuarta parte (25%) de los encuestados considera que la situación económica va a empeorar con la apertura comercial entre USA y Centroamérica.

Finalmente, aquellas personas que asisten con más frecuencia a reuniones de partidos políticos muestra un apoyo mayor al sistema político nicaragüense. Aunque la relación bivariada no muestra claramente esta tendencia y la curva aparece como una U invertida (Gráfica III.20), esta relación positiva entre asistencia a reuniones de partidos y apoyo al sistema es estadísticamente significativa cuando se controlan los demás factores.

Gráfica III.20 Apoyo al sistema y participación en reuniones de patudos políticos



3.3 Tolerancia política

El análisis de los indicadores de apoyo al sistema institucional nos ayuda a comprender la legitimidad del gobierno y las perspectivas de estabilidad política. Por otro lado, es preciso conocer el grado de tolerancia de los ciudadanos hacia los derechos políticos de otros, a fin de ayudarnos a valorar el carácter democrático del sistema político.

Diversos politólogos han destacado los principales elementos que caracterizan una cultura democrática, tales como la tolerancia a la disidencia política; la negociación como solución de las controversias; el respeto al derecho de los demás; el reconocimiento del voto popular como única vía de acceso al poder político; el pluralismo político; la equidad en las relaciones políticas, económicas, sociales y de género; la visión de nación por encima de interés particulares. Por el contrario, los indicadores de una cultura no democrática serian la

intolerancia, el caudillismo, el centralismo, las exclusiones y confrontaciones; la baja capacidad de negociación; la visión suma cero del poder.

Similar al índice de apoyo al sistema, el Dr. M. Seligson ha desarrollado una serie de indicadores para medir el grado de tolerancia, es decir la aceptación o rechazo de los derechos políticos de otros grupos sociales o ciudadanos. El índice se elabora a partir de las respuestas de los encuestados a las siguientes preguntas, en una escala de valoración de 1 a 10.

Hay personas que jamás están de acuerdo con lo que hacen los gobiernos, no solo el gobierno de turno, sino todos los gobiernos,

1 ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba UD. el derecho de votar de esas personas?

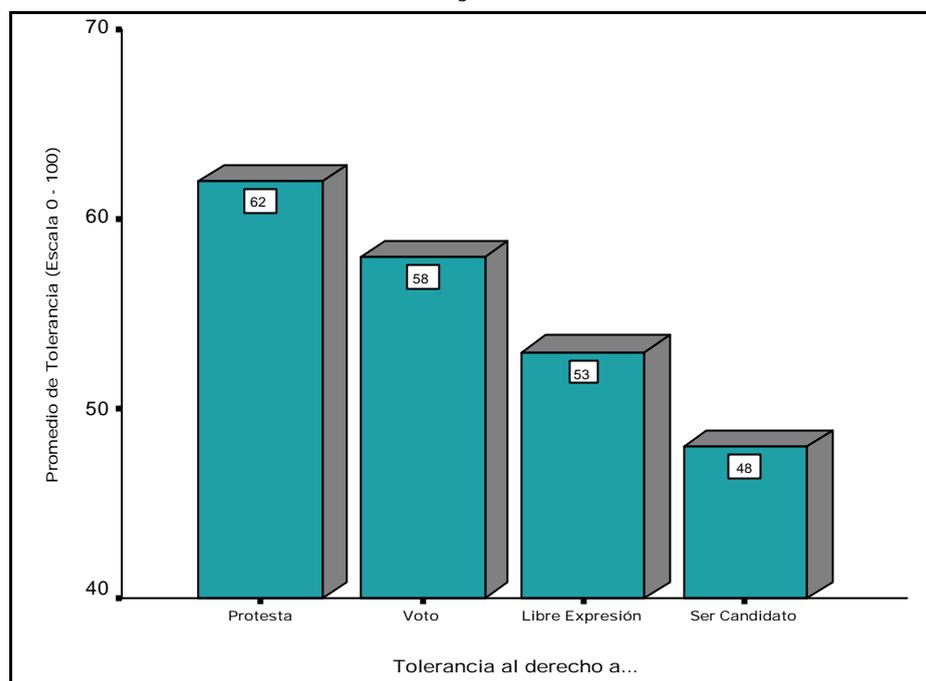
2 ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba UD. el que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista?

3. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba UD. que las personas puedan postularse para cargos públicos?

4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba UD. que salgan estas personas en la televisión para dirigirse al público?

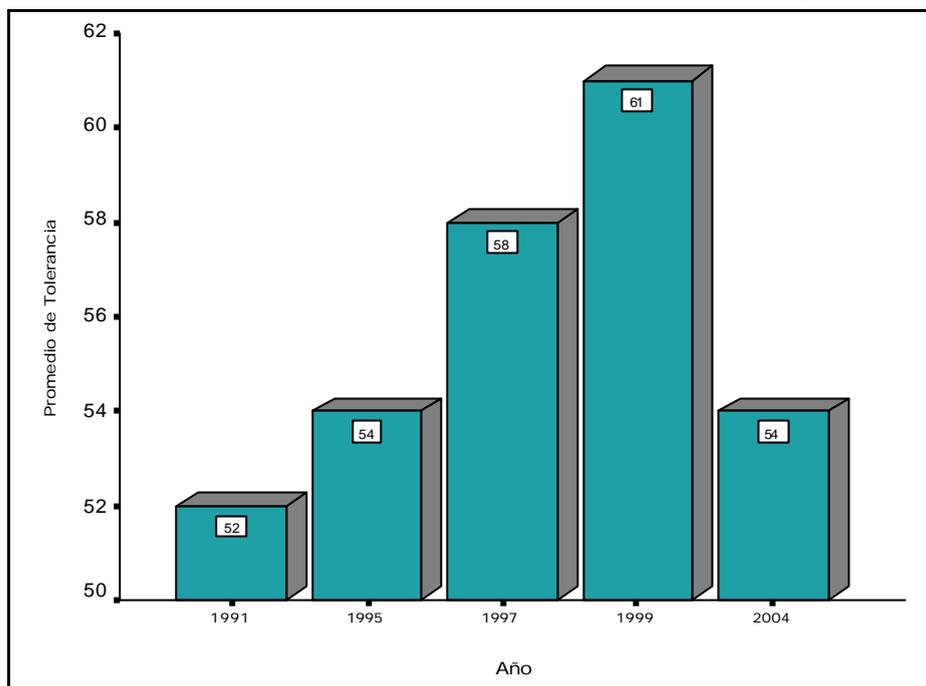
Los resultados de esta encuesta muestran (Gráfica III.21) que en Nicaragua existe un nivel elevado de tolerancia política respecto de las manifestaciones pacíficas y las votaciones de otros ciudadanos, mientras que un nivel menor se observa respecto del derecho a libre expresión y a postularse para cargos públicos.

Gráfica III.21 Tolerancia al ejercicio de derechos ciudadanos



En Nicaragua el índice de tolerancia política había evolucionado positivamente durante la década de los 90s, tal como nos ilustra la Gráfica III.22, basada en las sucesivas encuestas realizadas con las mismas preguntas por el Dr. Seligson. Observamos que el nivel de tolerancia política aumenta a partir de 1991 hasta alcanzar un punto álgido en 1999 para luego descender o retroceder hasta el nivel encontrado en 1995, siempre en el espacio positivo (+ 50) de la escala. Pareciera que los avances en tolerancia logrados luego de los acuerdos de paz entre las partes contendientes durante los 80s y el respeto a los procesos electorales en el cambio de gobiernos, se han deteriorado sensiblemente en el contexto de las fuertes pugnas políticas y destapes de corrupción durante los últimos años del Gobierno Alemán y principios de la administración Bolaños.

Gráfica III.22 Evolución histórica del índice de tolerancia política⁴⁵

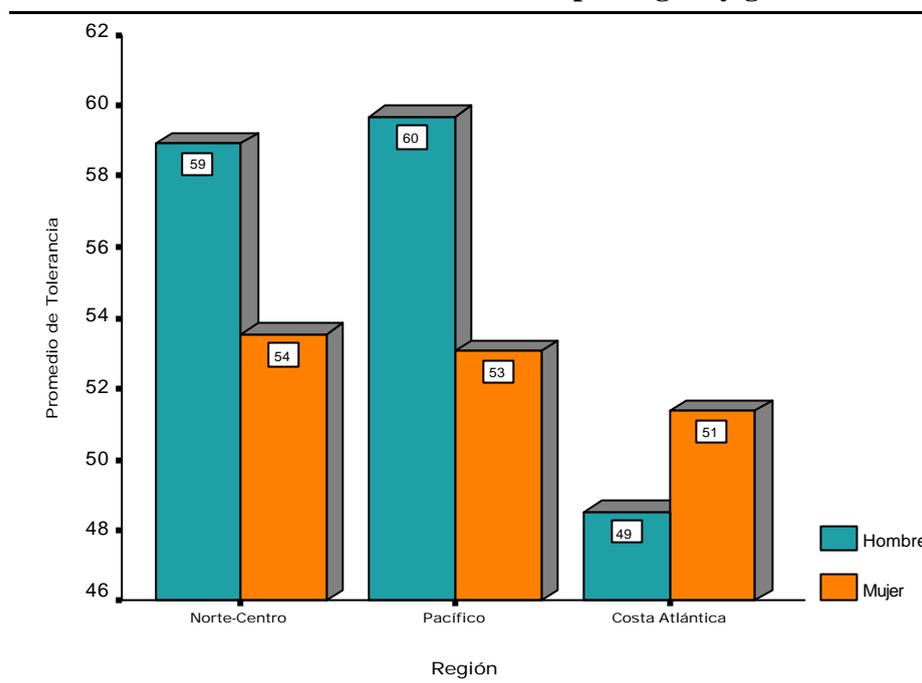


3.3.1 Tolerancia política por región y sexo

La distribución por regiones del índice de tolerancia política (Gráfica III.23) nos muestra niveles altos y similares (56%) en las regiones pacífica y centro-norte, mientras que la región atlántica muestra niveles menores de tolerancia, lo cual es preocupante considerando el carácter multiétnico de su población y la responsabilidad de conformar gobiernos autónomos capaces de consensuar los intereses sectoriales en un agenda común de desarrollo y de articulación con el gobierno central.

⁴⁵ Fuente: Seligson M. Auditoria de la Democracia Nicaragua 1999, U. Pittsburgh, Pág. 151.

Gráfica III.23 Índice de tolerancia por región y género



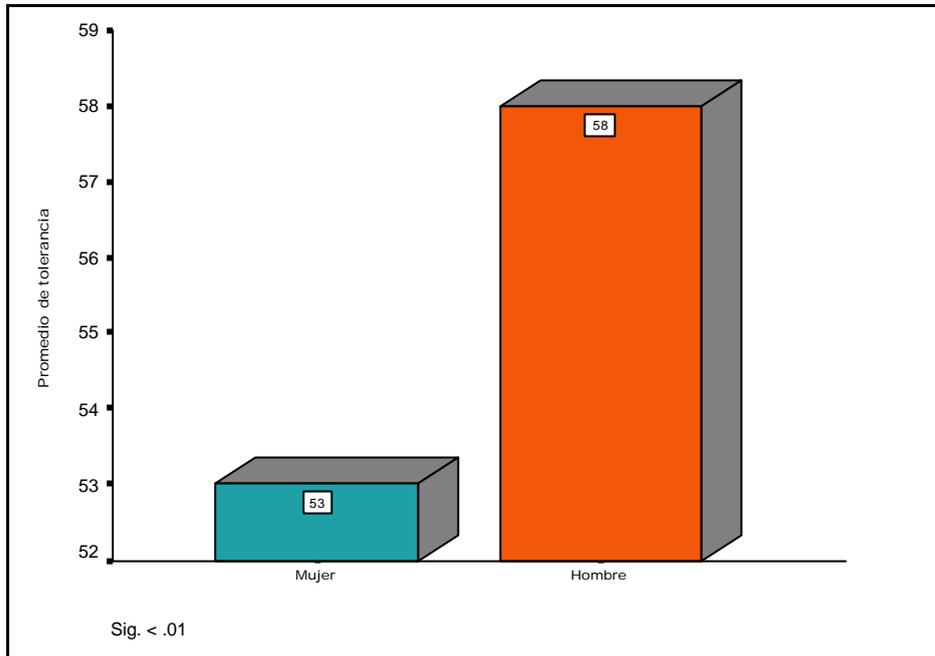
En términos comparativos entre géneros, observamos un nivel levemente superior de los varones en la escala de tolerancia política respecto de las mujeres, salvo en la región atlántica del país. Este resultado es más claro en el modelo de regresión que aparece a continuación.

3.3.2 Predictores de la tolerancia política

Para identificar las variables predictoras del nivel de tolerancia política, realizamos un análisis de regresión múltiple que identifica ciertas variables relevantes, como el género, la participación en manifestaciones, la información política y la visión de la economía. (Ver Anexo D, Tabla III.3)

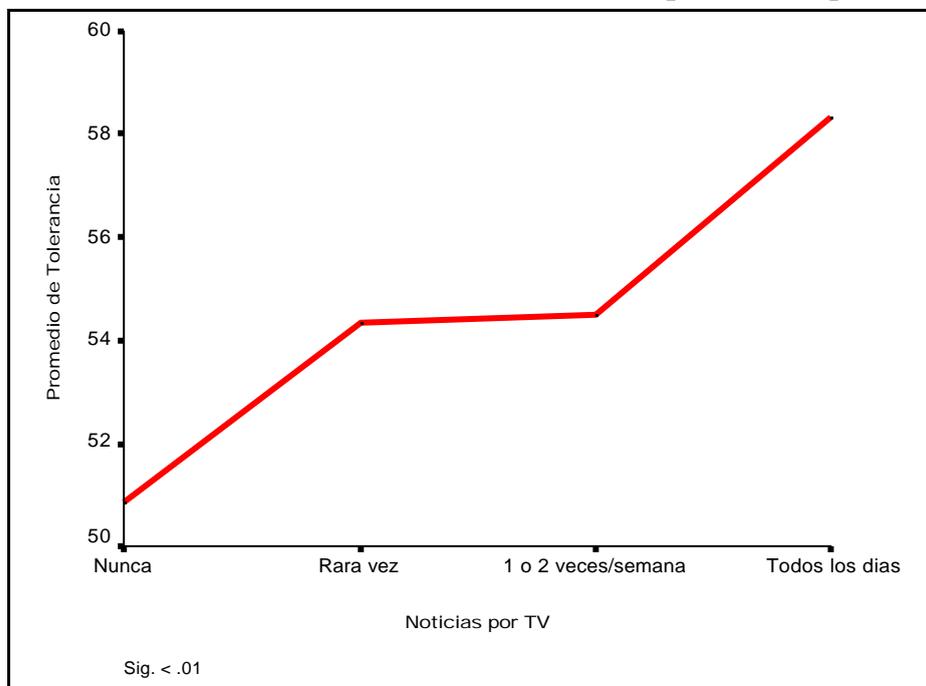
Los hombres muestran mayores niveles de tolerancia política, como se ve en la Gráfica III.24.

Gráfica III.24 Tolerancia política por género



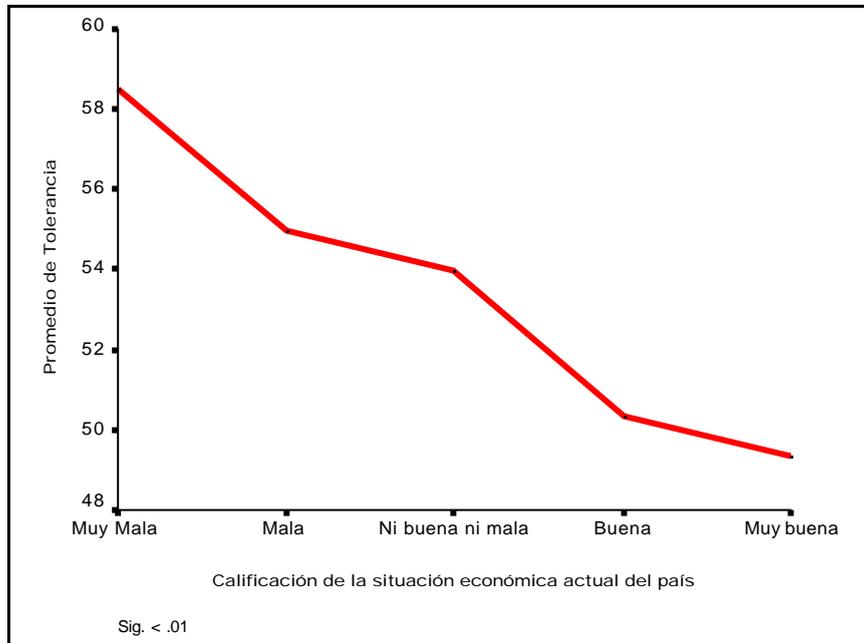
Los ciudadanos que escuchan noticias frecuentemente por TV muestran niveles mayores de tolerancia política (Gráfica III.25), es decir que la información periodística cotidiana contribuye a una visión mas amplia y una aceptación de otras posiciones políticas.

Gráfica III.25 Nivel de tolerancia e información periodística por TV



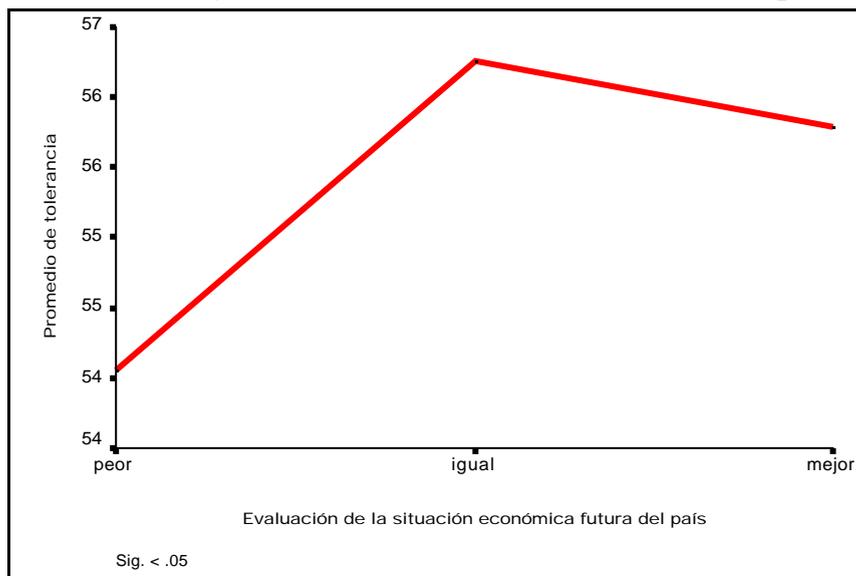
Los resultados de la encuesta nos muestran que, cuando se controlan los demás factores, son menos tolerantes políticamente las personas que califican de forma positiva la situación económica actual del país, tal como nos ilustra la siguiente Gráfica III.26.

Gráfica III.26 Tolerancia y valoración de la situación económica del país hoy



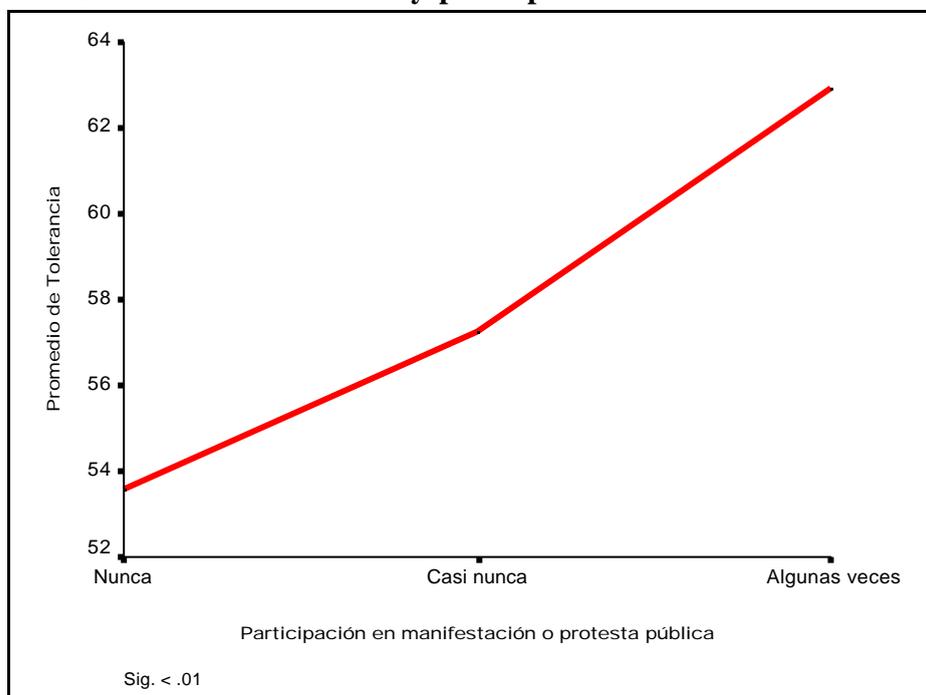
Por el contrario, aquellas personas que son más optimistas con respecto a la situación económica del país en el futuro muestran una mayor tolerancia por los derechos de los demás, como se ve en la Gráfica III.27.

Gráfica III.27 Tolerancia y valoración de la situación económica del país en 12 meses



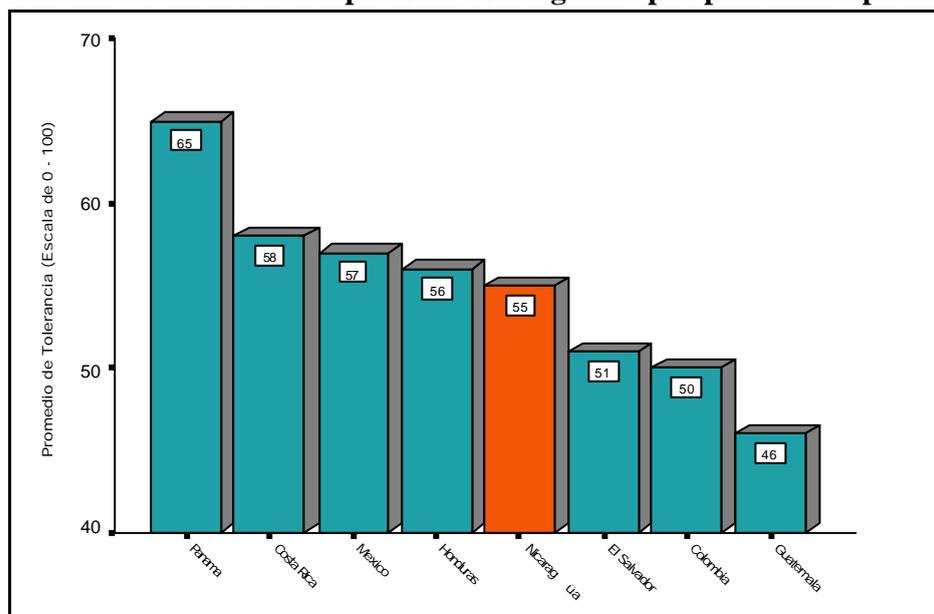
Finalmente, las personas que han participado en alguna manifestación pública de incidencia política, muestran un mayor grado de tolerancia política, como muestra la siguiente gráfica.

Gráfica III.28 Tolerancia y participación en manifestaciones



Desde una perspectiva comparativa a nivel regional, observamos que Nicaragua se ubica en una posición intermedia de tolerancia política similar a países como Honduras, México y Costa Rica.

Gráfica III.29 Tolerancia política: Nicaragua en perspectiva comparada



3.4 Apoyo a una democracia estable

En este inciso vamos a combinar las variables de apoyo al sistema y tolerancia, basados en la teoría de que ambas actitudes son necesarias para mantener la estabilidad democrática, es decir que los ciudadanos deben creer en la legitimidad de sus instituciones políticas y también estar dispuestos a tolerar los derechos políticos de otras personas.

El Dr. Seligson ha desarrollado un modelo de predicción de estabilidad democrática basado en las combinaciones teóricas posibles entre ambos indicadores cuando las dos variables se dividen en alto y bajo⁴⁶, tal como se muestra en la Tabla III.4. Este modelo se aplica a sistemas políticos democráticos que donde existe libertad de votación y elecciones regulares.

Tabla III.4 Relación teórica entre tolerancia y apoyo al sistema en sociedades institucionalmente democráticas

Apoyo al sistema institucional	Tolerancia	
	Alta	Baja
Alto	Democracia Estable	Estabilidad Autoritaria
Bajo	Democracia Inestable	Rompimiento Democrático

Esta teoría sostiene que los sistemas políticos más estables son aquellos donde los ciudadanos poseen altos niveles de apoyo al sistema y de tolerancia política. Un alto apoyo al sistema político sin tolerancia de las minorías conduciría a una estabilidad del sistema, pero de carácter autoritario. En caso de un bajo apoyo al sistema político nos encontraríamos con una situación de inestabilidad, especialmente en situaciones de baja tolerancia política que puede conducir a una ruptura del estado de derecho.

Como explica Seligson, “Esta predicción se sustenta en la lógica de que se necesita un apoyo fuerte al sistema en ambientes no autoritarios para poder garantizar la estabilidad del mismo. Si, por el contrario, los ciudadanos no apoyan su sistema político y tienen libertad de acción, casi inevitablemente se produciría un eventual cambio de sistema. Los sistemas estables, sin embargo, no tienen que ser necesariamente democráticos a menos que se aseguren los derechos de las minorías. Los sistemas que son políticamente legítimos, lo cual se muestra en un apoyo positivo al sistema, y que tienen ciudadanos que son razonablemente tolerantes de los derechos de las minorías, tienden a gozar de una democracia estable.”³

En caso de un bajo apoyo al sistema (casillas inferiores) nos encontramos con una situación inestable que puede tener dos escenarios disímiles: una reducción de libertades civiles o una consolidación democrática dependiendo de los valores de tolerancia política. Por otro lado, en casos de bajo apoyo al sistema y baja tolerancia, encontramos el riesgo de una la ruptura del orden democrático, dependiendo de diversos factores como posición de las elites políticas, los

⁴⁶ Seligson M.A., "Toward A Model of Democratic Stability: Political Culture in Central America," *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, no. 2 Julio-Diciembre (2000): 5-29. La escala tiene un rango de 1-100 y ubicamos el punto de división en 50.

¹³ Seligson M. y Cordova P., Auditoria de la democracia Ecuador, CEDATOS, Quito 2002, Pág. 52.

militares, las organizaciones sociales y los actores internacionales. El autor nos aclara que estas predicciones son aplicables solo en sistemas democráticos basados en elecciones competitivas, regulares y participativas.

Se considera que tanto la cultura política de las elites como las actitudes de la población influyen en el tipo de régimen político, pudiendo encontrarse divergencias entre ambas. En el caso de Nicaragua, Seligson y Booth mostraron que estas incongruencias entre actitudes democráticas de los ciudadanos y la cultura autoritario de régimen de Somoza, han contribuido al derrocamiento de la dictadura en 1979.⁴⁷

Los resultados de esta encuesta 2004 muestran una asociación positiva entre el apoyo al sistema político y la tolerancia, (sig.= 0.012), es decir que los ciudadanos que son mas tolerantes, apoyan mas el sistema político. Si observamos en la Tabla III.5 los resultados de la encuesta conforme al modelo ya explicado, hallamos que casi un tercio (28%) de los encuestados combinan alta tolerancia y alto apoyo (casilla superior izquierda), por tanto muestran una opción clara por la democracia estable. Sin embargo, en el extremo opuesto (casilla inferior derecha) encontramos un grupo levemente menor de los ciudadanos (25%) con una valoración baja en ambas variables y por tanto, en una posición facilitadora de una ruptura del orden democrático.

Por otro lado, observamos un porcentaje similar de los encuestados ubicados en la casilla inferior izquierda del cuadro, expresa una alta tolerancia política pero un bajo apoyo al sistema, lo cual significaría una situación de inestabilidad política. En la casilla superior derecha, encontramos una quinta parte (20%) de los nicaragüenses manifiestan un alto nivel de apoyo al sistema pero baja tolerancia política, situación que facilitaría una opción de estabilidad autoritaria del sistema.

Tabla III.5 Relación empírica entre tolerancia y apoyo al sistema en Nicaragua 2004

Apoyo al sistema institucional	Tolerancia	
	Alta	Baja
Alto	Democracia Estable 28%	Estabilidad Autoritaria 20%
Bajo	Democracia Inestable 27%	Rompimiento Democrático 25%

Sig=0.012

Si comparamos los resultados de esta encuesta con las anteriores realizadas por el Dr. Seligson la misma metodología (Table III.6), observamos un disminución de la población que apuesta por una democracia estable, al mismo tiempo que aumenta el riesgo de inestabilidad y ruptura del sistema político al incrementarse las otras opciones con bajas valoraciones en tolerancia y apoyo al sistema.

⁴⁷ Mitchell A. Seligson y John A. Booth, "Political Culture and Regime Type: Evidence from Nicaragua and Costa Rica," *Journal of Politics*, Vol. 55, No. 3, Agosto, 1993, pp. 777-792.

Tabla III.6 Evolución del apoyo a la democracia estable en Nicaragua

Tolerancia										
Apoyo al Sistema	Alta					Baja				
Alto	Democracia estable					Autoritarismo				
	1991: 28%	1995: 19%	1997: 30%	1999: 32%	2004: 28%	1991: 36%	1995: 18%	1997: 23%	1999: 16%	2004: 20%
Bajo	Democracia Inestable					Rompimiento Democrático				
	1991: 19%	1995: 35%	1997: 25%	1999: 30%	2004: 27%	1991: 17%	1995: 28%	1997: 22%	1999: 22%	2004: 25%

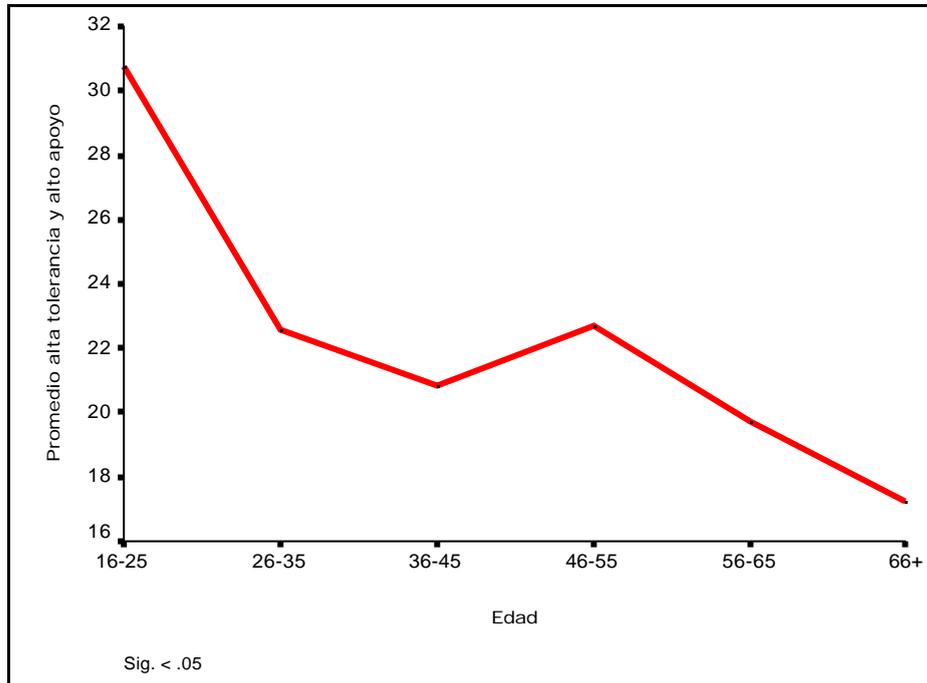
Según este modelo teórico, en casos donde el apoyo al sistema es alto pero la tolerancia es baja, el sistema tiende a permanecer estable, pero el gobierno democrático puede ser trastocado hacia un gobierno autoritario que restrinja los derechos democráticos.

3.4.1 Predictores de apoyo a la democracia estable

Para averiguar los factores que inciden en la probabilidad de que un ciudadano exprese su apoyo a una democracia estable, realizamos un modelo de regresión logística incluyendo como predictores variables sociodemográficas así como factores relacionados con la evaluación de la economía, experiencias de victimización por corrupción, y un índice de aprobación al gobierno de turno compuesto por tres variables (N1, N3 y N9) que miden el desempeño del presidente en cuando a la lucha contra la pobreza, la protección y promoción de los principios democráticos, y la lucha contra la corrupción⁴⁸. Encontramos que las variables relevadas por el análisis de regresión como predictores significativos del apoyo a la democracia estable, han sido la edad, la percepción de la situación económica del país y el nivel de aprobación al presidente. (Ver Anexo D, Tabla III.7) En primer lugar, la edad es un predictor negativo de la probabilidad de apoyo a una democracia estable. Los ciudadanos mayores tienen una menor probabilidad de expresar su apoyo a una democracia estable, como se aprecia en la Gráfica III.30.

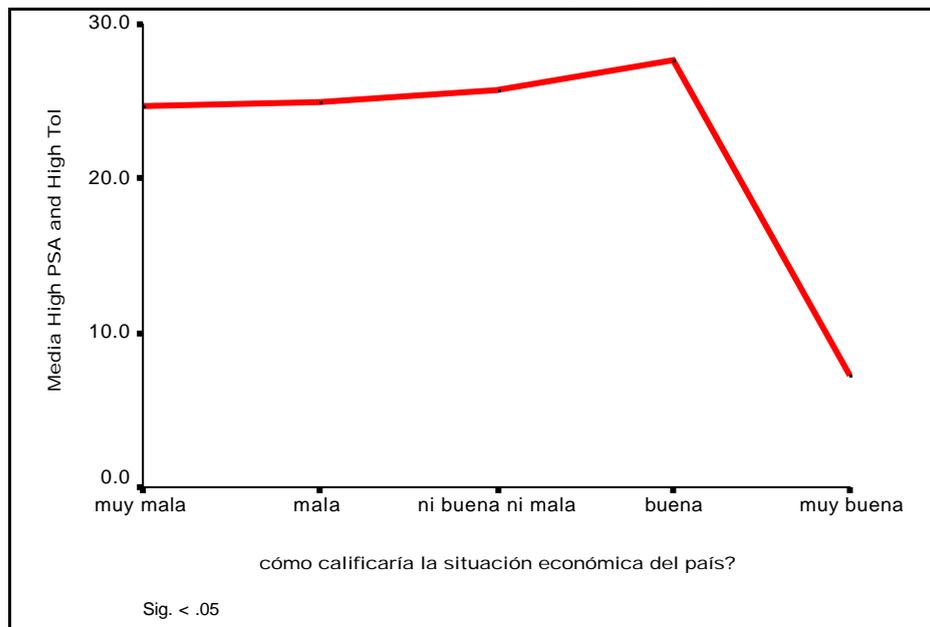
⁴⁸ Esta es una escala confiable, con un Alpha de Cronbach de .8.

Gráfica III.30 Apoyo a una democracia estable por rangos de edad



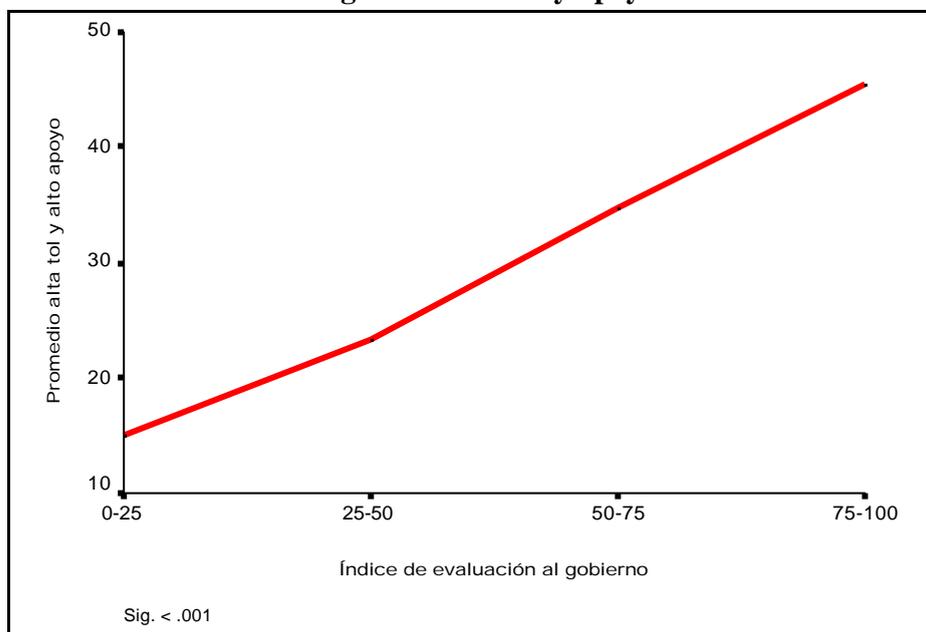
Por su parte, la valoración de la economía actual del país tiene un efecto leve, aunque significativo, sobre la probabilidad del apoyo a una democracia estable, en sentido negativo. En especial, aquellos ciudadanos que piensan que la economía va muy bien expresan un menor apoyo a la estabilidad democrática, como se ve en la Gráfica III.31.

Gráfica III.31 Evaluación de la economía actual del país y apoyo a una democracia estable



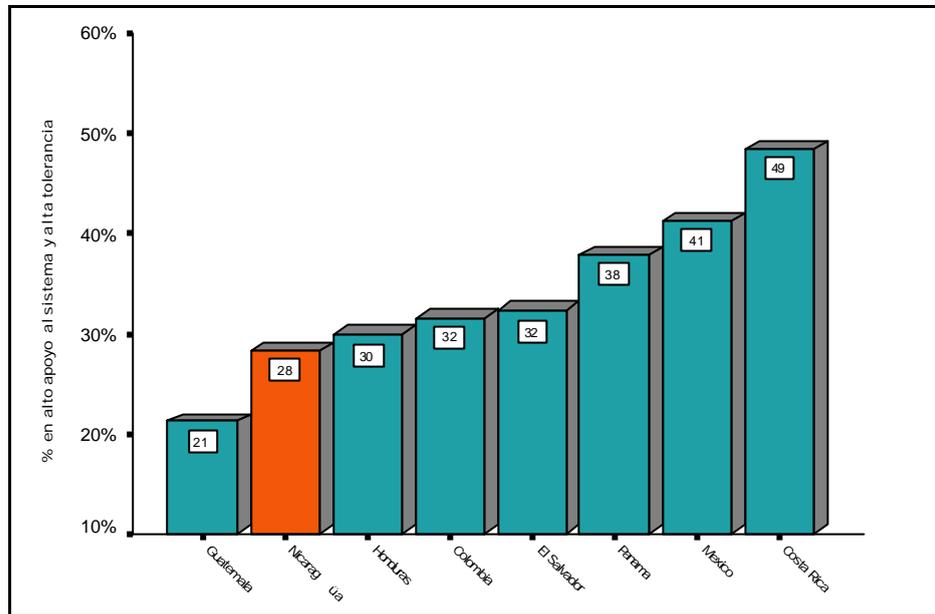
Finalmente, aquellos ciudadanos que evalúan mejor los logros del gobierno del Ing. Bolaños tienden a respaldar más la estabilidad democrática, como se ve en la Gráfica III.32.

Gráfica III.32 Evaluación del gobierno actual y apoyo a una democracia estable



Si comparamos con los países de la región (Gráfica III.33), observamos que Nicaragua se ubica en un nivel bajo de apoyo a la democracia estable, levemente superior a Guatemala y significativamente inferior a Costa Rica, México y Panamá. Este resultado puede vincularse a la creciente insatisfacción ciudadana con un sistema político que no atiende debidamente sus demandas sociales y por tanto, se erosiona la legitimidad del gobierno y la credibilidad de un sistema democrático representativo que deja por fuera el cumplimiento de los amplios derechos socio-económicos establecidos en la Constitución Política de Nicaragua.

**Gráfica III.33 Apoyo a la democracia estable:
Nicaragua en perspectiva comparada**



3.5 Conclusiones

En este capítulo hemos observado que existe un alto nivel de adhesión de los nicaragüenses a una identidad nacional compartida, sin embargo son mucho menores los niveles de identificación y apoyo al sistema político vigente, que se han mantenido durante los últimos 5 años en un punto intermedio de la escala ya mencionada. A nivel regional, los nicaragüenses se ubican en los más bajos niveles de legitimidad reconocida al sistema político actual, a la par de países vecinos como Guatemala, Honduras y Panamá.

En cuanto a la tolerancia política es preocupante observar un retroceso de la tendencia positiva observada en Nicaragua durante los 90s, lo cual refleja el clima político confrontativo que ha prevalecido en los últimos tres años entre los principales partidos y líderes políticos del país. En definitiva, esta creciente intolerancia sumada a un bajo apoyo al sistema, se traduce en una situación de inestabilidad política y de limitado apoyo ciudadano a la consolidación de un régimen democrático.